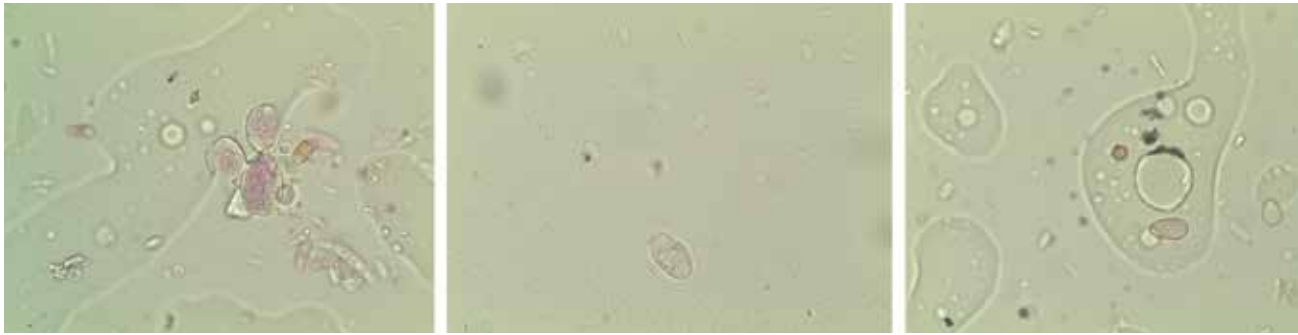


VITICAST: soluciones innovadoras para predicción de enfermedades fúngicas en vid

El sector vitivinícola juega un papel fundamental en el sistema agrario español, no solo por el valor económico que genera, sino también por la población que ocupa y el papel que desempeña en la conservación del medio ambiente.





El sector se enfrenta cada año a enfermedades fúngicas que, pese al uso de fitosanitarios, pueden llegar a provocar grandes pérdidas. Un uso excesivo de fitosanitarios puede provocar la aparición de resistencias y un mayor riesgo en el futuro. La lucha fitosanitaria es cada vez más compleja debido a los efectos del cambio climático y a los actuales sistemas de producción.

En este contexto nace VITICAST, con el objetivo de ofrecer soluciones innovadoras en la predicción de enfermedades fúngicas en viñedo (mildiu, oídio y botritis) con el fin de mejorar la calidad, productividad y sostenibilidad del sector.

Para lograr este objetivo, se recurre a la inteligencia artificial, con la que se desarrollan modelos que tienen en cuenta datos meteorológicos, fenológicos, de concentración de esporas y de observaciones de síntomas en la planta, y que permiten determinar los momentos de riesgo de infección. Así, se podrán realizar aplicaciones en los momentos de riesgo real y objetivo, optimizando el uso de fitosanitarios y logrando una viticultura más sostenible y un producto de mayor calidad.

El proyecto, que se lleva a cabo en las DDOO Rías Baixas, Ribeiro, Valdeorras y Ribera del Duero, también servirá para valorar el impacto del cambio climático sobre el cultivo de la vid. Estos estudios tienen un valor añadido dado que en el noroeste de España confluyen los límites de las regiones biogeográficas Mediterránea y Eurosiberiana, y es en las zonas de confluencia donde mejor se aprecian las evidencias del cambio climático.

VITICAST cuenta como socios con la empresa gallega Monet Tecnología e Innovación, la bodega gallega Viña Costeira, las bodegas de Castilla y León Hacienda Monasterio y Matarromera, la Fundación Empresa Universidad Gallega (FEUGA), la Estación Fitopatológica Areeiro (Diputación de Pontevedra) y la Universidad de Vigo a través del grupo de investigación de planta, suelo y aprovechamiento de subproductos. Como entidad subcontratada, cuenta con la Universidad de Santiago de Compostela (grupo de Cromatografía y Quimiometría).



Además, el proyecto cuenta con la colaboración de la Plataforma Tecnológica del Vino (PTV), la Asociación Gallega de Viticultura (AGV) y la Asociación de Cosecheros Embotelladores del Ribeiro (ACER).

La iniciativa cuenta con un presupuesto de 615.249,11 euros y una subvención de 599.957,11 euros cofinanciados en un 80% por el Fondo Europeo Agrícola de Desarrollo Rural (FEADER) de la Unión Europea y en un 20% por el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, en el marco de las ayudas para la ejecución de proyectos de innovación de interés general por Grupos Operativos de la Asociación Europea para la Innovación en materia de productividad y sostenibilidad agrícolas (AEI-Agri).